

Archivo Español de Arqueología 2012, 85, págs. 287-296

ISSN: 0066 6742 doi: 10.3989/aespa.085.012.018

El Instituto Ibérico Oriental (1938-1941). Un intento de introducción de los estudios sobre el Oriente Antiguo en España*

The *Instituto Ibérico Oriental* (1938-1941). An attempt of promoting Ancient Oriental Studies in Spain

Agnès Garcia-Ventura
IUHJV, Universitat Pompeu Fabra
Jordi Vidal
Universitat Autònoma de Barcelona

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es el de reconstruir el proceso de creación del Instituto Ibérico Oriental en Barcelona tras la guerra civil española. En este sentido se analiza el fundamento teórico del proyecto, las personas involucradas en el mismo así como las posibles causas de su fracaso.

SUMMARY

The aim of this paper is to reconstruct the creation process of the Instituto Ibérico Oriental in Barcelona after the Spanish civil war. In order to do so, we analyze the theoretical basis of the project, the individuals involved in its creation as well as the possible causes of its failure.

PALABRAS CLAVE: Enrique Heras, Oriente Antiguo, Mohenjo-Daro, Luis Pericot, Martín Almagro.

KEYWORDS: Enrique Heras, Ancient Orient, Mohenjo-Daro, Luis Pericot, Martín Almagro.

INTRODUCCIÓN

La guerra civil española, como es bien sabido, tuvo un fuerte impacto sobre la situación académica de la arqueología del país (Gracia 2009a: 65ss.). En este sentido destaca la desaparición de los máximos responsables de las escuelas arqueológicas de Barcelona y Madrid, Pere Bosch Gimpera, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Barcelona, y Hugo Obermaier, catedrático de Historia Primitiva del Hombre en la Universidad de Madrid. Ambos, aunque por diferentes motivos (Bosch hubo de exiliarse por su compromiso político con el catalanismo mientras que Obermaier optó por permanecer en Friburgo, véase Gracia 2009a: 102ss.), no se reincorporaron a sus cátedras una vez finalizado el conflicto armado (para un breve perfil biográfico de Bosch Gimpera y Obermaier véase las publicaciones recientes de Gracia 2009b y 2011 y Arias 2009 respectivamente). Su lugar fue ocupado por nuevas figuras emergentes como Martín Almagro Basch y Julio Martínez Santa-Olalla, quienes iban a dominar la arqueología en España durante el primer franquismo.

El primero de ellos, Martín Almagro se involucró personalmente en el proyecto para la creación del denominado Instituto Ibérico Oriental (referido en algunas publicaciones como Instituto Ibero-Oriental) en Barcelona. Sin embargo, la idea de la creación de

* Los autores del artículo desean agradecer a las siguientes personas la ayuda prestada durante la consulta de los distintos archivos y bibliotecas: Maria Bilbeny (Ateneu Barcelonès), Ramón Buxó (Museu d'Arqueologia de Catalunya), Miquel Carbonell (Biblioteca Borja), Pilar Casado (Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación), Francesc Casanovas (Arxiu provincial de la Companyia de Jesús, Barcelona), Maria Àngels Esteban (Arxiu Històric de la Universitat de Barcelona), María José Fernández (Salesians de Sarrià), Carlos García (Foment del Treball Nacional, Barcelona), José Manuel González (Archivo Central de Educación), Daniel Gozalbo (Archivo General de la Administración), Anna Gudayol (Biblioteca de Catalunya), Guadalupe Guerrero (Diputació de Barcelona), Isabel Juncosa (Col·legi d'Advocats de Barcelona), Maria Isabel Marín (Reial Cercle Artístic de Barcelona), Xavier Melloni (Companyia de Jesús, Barcelona), Aram Momfort (Universitat Autònoma de Barcelona). Asimismo, agradecemos a Jordi Cortadella su lectura y comentarios del texto. Por supuesto, cualquier error es responsabilidad únicamente nuestra.

dicho Instituto fue del padre jesuita Enrique Heras, quien buscaba de esa forma promover el estudio de las antiguas culturas orientales y sus relaciones con el mundo mediterráneo. En el presente artículo trataremos de reconstruir el proceso de gestación del Instituto y sus características, así como determinar quiénes fueron las personas involucradas en el mismo y precisar los motivos que finalmente obligaron a abandonar el proyecto.

1. LA FIGURA DE ENRIQUE HERAS

Enrique Heras Sicars, jesuita nacido en Barcelona en 1888, trabajó durante casi toda su vida en Bombay (India), donde llevó a cabo una ingente labor de investigación y divulgación. Su amplia producción bibliográfica, con cerca de 200 publicaciones,¹ se centró básicamente en los estudios sobre la cultura y escritura de Mohenjo Daro, una civilización que Heras entendía como el foco originario de una raza/pueblo “proto-índico-mediterráneo” que, con el tiempo habría dado origen entre otros, a sumerios, micénicos, minoicos, etruscos e íberos (Heras 1939 y 1941, entre otros).

A pesar de vivir en Bombay, Heras mantuvo estrechos vínculos con España. Durante la guerra civil e inmediatamente después manifestó su apoyo a los sublevados en repetidas ocasiones, tanto por escrito como participando en distintos actos y celebraciones. Así, en un artículo de 1938 publicado en la revista *Razón y Fe* Heras ya hacía referencia “a la nueva España de Franco que ya está resurgiendo” (Heras 1938: 289). Otro ejemplo de la afinidad de Heras con el nuevo régimen se observa en un acto que tuvo lugar el 26 de octubre de 1939 en el Palau de la Música de una Barcelona ocupada por las tropas franquistas desde el 26 de enero. Allí, la Congregación de Nuestra Señora y de San Francisco Javier de los Padres Jesuitas de la calle Caspe de Barcelona celebró su velada misional. El acto contó con una conferencia de Heras titulada *El Indostán, sus costumbres sociales, sus principios filosóficos, sus dogmas y ritos religiosos*, así como con una representación de una obra de teatro inédita también escrita por Heras, *Lucha en el Cielo*. El evento concluyó con la significativa actuación de la banda de las Milicias de Falange.² (Fig. 1).

¹ Para una bibliografía de Heras véase Borrás i Feliu *et alii* 1979: 162-169. Cabe notar que tanto sus artículos como sus cartas Heras los firmaba con el nombre de “Henry”.

² Noticias acerca del acto aparecieron publicadas en *La Vanguardia Española* 21/10/1939 p. 6 y 26/10/1939 p. 7.

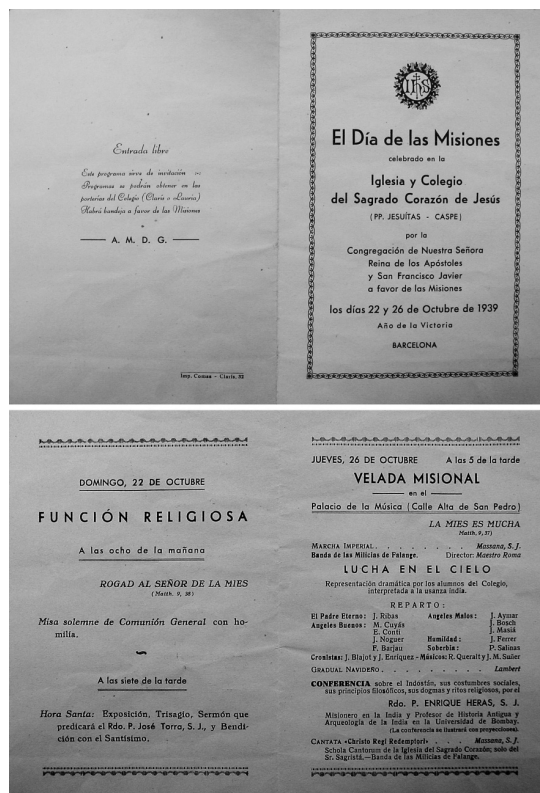


Figura. 1. Díptico en el que se anuncia el acto celebrado en el Palau de la Música de Barcelona en Octubre de 1939 y en el que participó Heras (Arxiu provincial de la Companyia de Jesús, Barcelona).

Como veremos más adelante, Heras no solo apoyó al nuevo régimen sino que mantuvo buenas relaciones con significativos representantes políticos del franquismo. Por su parte, algunos sectores del régimen también encontraron en Heras, por su doble condición de jesuita e investigador afincado en el extranjero, a una figura académica útil que podía contribuir a superar el aislamiento, como mínimo en el ámbito académico, que sufrió España tras la guerra civil.³ En esta dirección deben entenderse también algunos de los esfuerzos de la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores (Delgado 1994: 275.) y también la gestión llevada a cabo en organismos creados por el régimen tales como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), que se fundó por decreto el 24 de noviem-

³ A pesar de ese aislamiento, que el propio Almagro denunciaba en su necrológica de Heras (Almagro 1955-1956), es cierto que se mantuvieron estrechos contactos con arqueólogos alemanes e italianos especialmente (Gracia 2009a: 291). Para una comparativa sobre la situación en Alemania, Italia y España durante sus respectivas dictaduras véase Díaz-Andreu 2003.

bre del mismo 1939, el mismo año en que terminó la guerra civil (Mora 2003). Este contexto explica en parte que la propuesta de Heras para la creación del Instituto Ibérico Oriental tuviera, inicialmente, una buena acogida tanto desde un punto de vista académico como político.

2. GÉNESIS Y ESTRUCTURA DEL INSTITUTO IBÉRICO ORIENTAL

La primera mención acerca de la posible creación del Instituto Ibérico Oriental se remonta al ya mencionado artículo de Heras publicado el 1938 en la revista *Razón y Fe*. Allí Heras expresaba de forma clara su voluntad de promover en España los estudios sobre la cultura de Mohenjo-Daro y sus relaciones con el mundo mediterráneo (en especial con el mundo ibérico). Para ello proponía crear el ya mencionado Instituto Ibérico Oriental, a imagen y semejanza del *Indian Historical Research Institute* que él mismo había impulsado en Bombay. No obstante, en un primer momento Heras manifestó su voluntad de fundarlo en Madrid:

“Finalmente, me permito insinuar lo que creo oportuno para el desarrollo sistemático de estos estudios. Nuestro *Indian Historical Research Institute*, que ya tiene once años de existencia, ha trabajado bastante durante este período y es conocido en toda la India. Estudiantes de toda la India han hecho investigaciones históricas en él bajo mi dirección, y siempre con una buena representación de estudiantes dravídicos. La cultura de la raza dravídica nos abre ancho camino de investigación. Pero si tuviésemos centros semejantes en Europa para estudiar esta cultura y su desarrollo en Occidente, en relación con la cultura original india, nuestra eficiencia e influencia se aumentaría extraordinariamente. Un *Istituto Etrusco-Orientale* en Roma, como apéndice de la Universidad Gregoriana y de su Facultad de Misiología; y un “Instituto Ibérico Oriental” en Madrid, en la nueva España de Franco que ya está resurgiendo, trabajando ambos en colaboración con este *Institute* de Bombay, serían, a mi juicio, de grande utilidad”. (Heras 1938: 289).

Poco después, en 1939, Heras había cambiado de opinión y se refería a la creación del Instituto en Barcelona. Por desgracia, no existe ninguna evidencia documental que explique los motivos del cambio de sede. Con todo, algunos indicios sí nos permiten suponer cuáles fueron las causas de ese cambio.

Así, Heras, a pesar de vivir en Bombay, mantenía buenos contactos con la alta sociedad barcelonesa y con algunas de las personalidades académicas más importantes de la Universidad de Barcelona relacionadas con la arqueología. Prueba de ello la tenemos en sus estrechos vínculos con la aristocracia y la burguesía catalanas que veremos más adelante, así como en su

correspondencia y contactos con los futuros catedráticos de Prehistoria e Historia Antigua de la Universidad de Barcelona Martín Almagro y Luís Pericot, con quienes entabló relaciones a partir de 1939. Fruto de esos contactos, Heras impartió en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona durante los meses de noviembre y diciembre de 1939 un curso de 20 sesiones titulado “La cultura proto-india y sus derivaciones mediterráneas” (*La Vanguardia Española* 11/11/1939, p. 2). En cambio, en Madrid la figura de Heras pudo haber resultado algo más polémica, tal y como se observa en dos artículos del egiptólogo y orientalista Benito Celada (Sen 1991), uno de los fundadores del Instituto Arias Montano del CSIC, publicados en la revista *Estudios Bíblicos* y fuertemente críticos con los trabajos de Heras.⁴

Por lo tanto, Heras no debió encontrar en Madrid sino en Barcelona los apoyos sociales y académicos que él consideraba necesarios para impulsar la creación del Instituto Ibérico Oriental, siendo esa la causa más probable para comprender el cambio de sede de la institución. En este entorno favorable Heras se puso a trabajar activamente para la creación del Instituto. Aunque no hemos hallado ningún documento oficial que describa con detalle las características que debía tener dicho Instituto, Heras realizó diversas conferencias y mantuvo frecuentes conversaciones en las que explicó la estructura del mismo. Afortunadamente, esas ideas de Heras fueron recogidas con cierto detalle en una noticia publicada por el diario *ABC* (*ABC* 05/01/1941, p. 15). Dicha información nos permite apreciar claramente la enorme envergadura del proyecto.

Así, en una primera fase se preveía la creación de un total de siete cátedras: Historia y Cultura Ibérica; Lengua y Filosofía Ibérica; Historia y Cultura del Egipto Antiguo; Historia y Cultura de Creta; Historia y Cultura de Micenas; Historia y Cultura del Egeo; Relaciones entre el sánscrito y las lenguas dravídicas. Posteriormente, a esas siete cátedras se le añadirían otras cuatro: Historia y Cultura de los Fenicios, Religiones mediterráneas comparadas; Lenguas dravídicas; Etnografía y Antropología mediterráneas. Asimismo, se crearía un Anuario o Boletín del Instituto en el que se publicarían artículos de investigación, noticias acerca de descubrimientos arqueológicos relevantes en el Mediterráneo, así como

⁴ Celada 1947 y 1948. Como puede verse, ambos artículos se publicaron algunos años más tarde de los que aquí tratamos y obviamente no pudieron condicionar directamente este periodo inicial. Pese a esto, sí creemos que nos pueden ayudar a entender la diferencia de la situación en Barcelona y en Madrid, a falta de otras evidencias de la situación en Madrid entre 1938 y 1941 en lo referente al proyecto de creación del Instituto.

informaciones sobre el propio Instituto. En su última fase, se alcanzarían las 24 cátedras y se culminaría la creación de una biblioteca especializada de referencia a nivel internacional. El objetivo de Heras era el de contar con la colaboración de profesores extranjeros para impartir las distintas asignaturas, así como con la afluencia de estudiantes de otras nacionalidades (especialmente indios).

Según se lee en una carta enviada por Heras a Pericot el 1 de junio de 1940, la intención inicial era la de involucrar directamente a los jesuitas de Barcelona en el proyecto. Sin embargo, ante la negativa de éstos (tal vez debido a la imposibilidad de asumir la creación de una institución de esa envergadura), Heras dio por perdido el proyecto, algo que parece ser, Pericot ya había anticipado:

“Mi queridísimo Pericot,
Finalmente Vd. ha salido Profeta. El Instituto Ibérico-Oriental no se hará. Mis superiores me habían permitido iniciar las actividades conducentes a la fundación del Instituto Ibérico-Oriental. Pero ahora dadas las circunstancias difíciles que atravesamos me han ordenado suspenderlas por el presente. Sabe Vd. muy bien que los Jesuitas somos soldados de obediencia. Como tal, pues, he parado todas las actividades instantáneamente.

Por tanto ruego a Vd. no diga nada al Dr. Deán⁵ en cuanto llegue, ni sobre la reunión del Ritz,⁶ ni sobre la conferencia en la Facultad (...).”

Biblioteca de Catalunya. Fondo Lluís Pericot, carta n.º 2 del dossier Pericot-Heras.

Sin embargo, apenas dos meses después, el 9 de agosto de 1940, Heras envió una nueva carta a Pericot en la que otra vez se refería al Instituto Ibérico Oriental, aunque ahora en unos términos mucho más optimistas. Así, no solo el proyecto continuaba en marcha sino que ya se estaba planificando la publicación del primer número del Boletín, en el que pretendía incluir un artículo de Pericot sobre la inscripción ibérica de la conocida estela hallada en Santa Perpètua de la Mogoda (*MLH* III 2 C.10.1.). Pericot publicó una transliteración provisional de ese texto en una breve nota publicada en la revista *Ampurias* (Pericot 1940). A este Boletín se refiere la carta siguiente:

“(...) El caso es que probabilísimamente imprimiremos el primer número del Boletín del Instituto Ibérico-Oriental hacia fines de Septiembre, y me gustaría tener un

⁵ Heras se refiere al decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, Miguel Lasso de la Vega López, marqués de Saltillo (Peiró Martín y Pasamar Alzuria 2002: 351).

⁶ La reunión del hotel Ritz probablemente indica que Heras trató de ponerse en contacto con la sociedad *Amigos de Ampurias*, integrada por ilustres miembros de la burguesía barcelonesa y de la que Almagro era el auténtico alma mater. Dicha sociedad se reunía periódicamente en el hotel Ritz (Gracia 2002-2003: 312).

artículo de Vd. para él. Sería muy bueno que nos hablase usted de la inscripción nuevamente hallada en Sta. Perpètua de la Mogoda. Recuerdo que tenía Vd. una transliteración en caracteres latinos según el alfabeto de Beltrán. Si me pudiese Vd. enviar una copia de él vería con mi amigo D. Resurrección M.^a de Azcue,⁷ de Sequeitio, un vascófilo de reputación, si podemos sacar algo de su significado, y se lo enviaría a Vd. al punto. El día 16 de este mes salgo de aquí para Bilbao, donde estaré ocho ó diez días y allí veré a Azcue personalmente”.

Convendría que el artículo estuviese a punto hacia el 8 de Septiembre cuando regresaré a Barcelona.

Por lo demás lo del Instituto marcha todo viento en popa”.

Biblioteca de Catalunya. Fondo Lluís Pericot, carta n.º 3 del dossier Pericot-Heras.

Ese cambio de situación tan radical fue el resultado de un planteamiento distinto del proyecto, con una fuerte participación de la alta sociedad barcelonesa. En este sentido se creó una “Fundación del Instituto Ibérico Oriental”, con sede en el Principal del número 33 de la Rambla de Cataluña de Barcelona. Allí tenía la sede también el Centro de Estudios Universitarios, dependiente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACNP). Esa coincidencia evidencia de nuevo como Heras logró vincular su proyecto con importantes instituciones afines al régimen franquista. Cabe recordar que la ACNP, fundada en 1909 por el jesuita Ángel Ayala, tuvo una clara influencia en los primeros años del régimen franquista, con una propuesta ideológica basada en un catolicismo fascista, y con un destacado papel en la vinculación entre enseñanza universitaria y política (Pasamar Alzuria 1991: 72).

La Fundación tenía un Comité de Honor presidido por el industrial y político Alfonso Sala Argemí, conde de Egara, y un Comité Ejecutivo presidido por el industrial catalán de origen indio Raimundo Paniker. En las memorias de uno de sus hijos, Salvador Pániker, se recuerdan los esfuerzos para la creación del Instituto:

“Recuerdo ahora las visitas del sabio jesuita Enrique Heras, una autoridad mundial en la civilización del Valle del Indo, y muy concretamente, en el descifre de las ruinas de Mohenjo-Daro. El P. Heras había fundado con mi padre y con los doctores Almagro y Pericot, un “Instituto Ibero Oriental”. El P. Heras tenía unas grandísimas barbas blancas que provocaban la infalible ironía de mossèn Roquer, el filósofo catalán que entonces cortaba el bacalao” (Pániker 1985: 32).

Otros nombres ilustres eran los del secretario del Colegio de Abogados de Barcelona Manuel Goday, la escritora Catalina Albert (Víctor Català), los filósofos

⁷ Resurrección María de Azcue Aberasturi (Lekeitio 1864 – Bilbao 1951), sacerdote, eminente filólogo y folclorista vasco. Véase una breve presentación de su vida y obra en Portús 1994.

Tomás Carreras Artau y Juan Tusquets, o el historiador y epigrafista Josep Vives Gatell. Queda claro, por tanto, que Heras, al no contar con la plena ayuda de los jesuitas, recurrió a la alta sociedad y a la burguesía barcelonesa para conseguir los apoyos y la financiación necesaria para llevar adelante el proyecto.

Además, Heras intentó que importantes autoridades políticas del régimen se convirtieran también en patronos de la Fundación. Así, en una carta del 9 de mayo enviada a Enrique Valera, marqués de Auñón y jefe de la sección de Santa Sede y Obra Pía del Ministerio de Asuntos Exteriores (Delgado 1988: 232), el jesuita solicitaba que los ministros de Asuntos Exteriores, Juan Luis Beigbeder Atienza, y de Educación Nacional, José Ibáñez Martín, entraran como patronos de la fundación:

“Excelentísimo Señor Marqués y queridísimo amigo
En llegando a Barcelona deber mío es agradecer a Vd. sinceramente cuanto ha hecho Vd. por mí y por nuestra Misión de la India con espíritu tan sincero y tan desinteresado.

Estamos ahora ultimando la campaña “Pro Instituto Ibérico-Oriental”. Tenemos dos comités, uno ejecutivo y otro de honor, para apoyar esta campaña. Desearíamos que en el Comité de Honor pudiésemos tener como patronos a los Excelentísimos Señores Ministros de Asuntos Exteriores y de Educación Nacional.

Por tanto quedaría a Vd. muy reconocido, si juntamente con mis más sinceros respetos presentase Vd. esta mi petición al Sr. Ministro. En caso de que S.E., como espero, conteste afirmativamente, le agradeceré a Vd. mucho me lo comunique por telegrama.

Escribo sobre lo mismo a D. Luis Ortiz, del Ministerio de Educación Nacional.

Con gracias anticipadas tengo sumo placer en reiterarme de Vd.

Muy atto y sincero amigo y capellán
H. Heras S.J.”⁸

El 15 de mayo de 1940 el ministro Beigbeder enviaba un telegrama confirmando su aceptación de la propuesta de Heras.

Sin embargo, Heras ese mismo día escribió una rápida respuesta a dicho telegrama solicitando que se aclarara si el ministro Beigbeder quería ser patrono o únicamente miembro del Comité de Honor de la Fundación:

(...) “Me parece que no entiendo claramente dos palabras del citado telegrama: “Designación Miembro”⁹ Comité de Honor”. ¿Significa esto que S.E. acepta el ser miembro de dicho Comité, pero no el ser su patrono? Si

el significado no es este, encantado, y no digo nada más. Pero si el significado de aquellas palabras es conforme a la interpretación dada arriba, mucho lo sentiría; porque no cuadra que S.E. el Sr. Ministro ocupe un lugar inferior a otros en el dicho Comité y que su nombre esté mezclado con el de los demás vocales” (...)

Enrique Valera escribió a Heras el 22 de mayo con las aclaraciones solicitadas por este. Así, Valera confirmaba que el ministro Beigbeder efectivamente aceptaba ser miembro del Comité de Honor en calidad de patrono y no simplemente de vocal.

En cualquier caso, y a pesar de esta última carta de Valera, lo cierto es que Beigbeder no llegó a aparecer nunca entre los patronos de la Fundación del Instituto Ibérico Oriental. Ello probablemente se debió a su cese como ministro en octubre de ese mismo 1940.¹⁰ De esta manera, y a pesar de los intentos de Heras, ninguna alta autoridad política del régimen llegó finalmente a formar parte del proyecto.

Curiosamente, el único académico relacionado con la Arqueología mencionado en ambos comités de la Fundación fue Martín Almagro, co-secretario del Comité Ejecutivo. De hecho, la implicación de Almagro en el proyecto fue muy notable, tal y como se observa en una postal que Heras y Almagro enviaron a Pericot el 25 de Agosto de 1940 desde la localidad guipuzcoana de Deba. En dicha postal ambos informaban a Pericot de la continuación de las tareas que debían permitir la creación del Instituto (Biblioteca de Catalunya. Fondo Lluís Pericot, tarjeta postal n.º 5.F.1 del dossier Pericot-Heras).

Sin embargo, resulta hasta cierto punto sorprendente la ausencia del propio Pericot como miembro en alguno de los dos comités de la Fundación, a pesar de ser un muy buen conocedor del proyecto del Instituto y del hecho que Heras contara con él explícitamente como colaborador científico.

3. LA PROMOCIÓN DEL INSTITUTO IBÉRICO ORIENTAL

Entre las actividades desarrolladas por Heras y Almagro para promocionar la creación del Instituto en Barcelona destaca la publicación de dos breves folletos (Fig. 2), de apenas 20 páginas cada uno, así como

¹⁰ Sobre la trayectoria política de Beigbeder véase Tusell (1994: 324). Por otra parte, conviene apuntar que no hemos hallado documentación relativa a la propuesta de Heras a José Ibáñez para que formara parte de la Fundación. La única evidencia de que esta propuesta debió ser efectiva es la referencia en la citada carta de Heras a Valera de 9 de mayo de 1940. En ella Heras afirmaba haber escrito para tal propósito a Luis Ortiz Muñoz, en aquel momento técnico del Ministerio de Educación Nacional y secretario general del Consejo de Educación Nacional.

⁸ El conjunto de correspondencia de Heras con el Ministerio de Asuntos Exteriores que transcribimos o citamos a continuación pertenece al expediente “Colegio Mayor de San Ignacio. Comité Honorífico Pro-Instituto Ibérico Oriental”, Archivo 2, Cajón 3, carpeta 24, guía 2, legajo R. 2793, Núm. 25 del archivo general del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

⁹ Ambas palabras aparecen subrayadas en la carta original.



Figura. 2. Portada de los dos folletos publicados para la promoción del Instituto Ibérico Oriental.

de un ciclo de conferencias pronunciadas por Heras en Barcelona entre noviembre y diciembre de 1940.

Por desgracia, ninguno de los dos folletos tiene fecha de publicación, aunque a buen seguro ambos aparecieron en el periodo 1940-1941. Así lo indica tanto el proceso de creación del propio Instituto (no hay noticias del mismo posteriores al 1941), como la imagen de la portada del segundo folleto. En dicha portada aparece, entre otros, una imagen de la Dama de Elche. Si tenemos en cuenta que la emblemática pieza retornó a España precisamente en 1941 procedente de Francia (Ruiz *et alii* 2003: 169), entonces la fecha 1940-1941 para ambos folletos parece la más probable.

Por lo que se refiere al contenido de los folletos cabe destacar que fueron Martín Almagro y Manuel Goday los responsables de la redacción de los textos. En dichos textos se aprecia la fuerte influencia de las particulares teorías de Heras acerca del Mediterráneo en la Antigüedad. Así, los dos folletos abordan brevemente cuestiones como la unidad cultural mediterránea en la Antigüedad; el carácter preario de las grandes civilizaciones mediterráneas, cuyos orígenes debían situarse en la cultura drávida de Mohenjo-Daro; la propuesta de desciframiento de Heras de las inscripciones proto-indias; etc. El segundo folleto terminaba con un apartado en el que se trataba de justificar a nivel científico la creación del Instituto Ibérico Oriental, al tiempo que se solicitaban donativos para poder financiar la empresa.

Como señalábamos antes, otra de las actividades realizadas para la promoción del Instituto fue la ce-

lebración, entre noviembre y diciembre de 1940, de un ciclo de conferencias en Barcelona por parte de Heras. *La Vanguardia Española* se hizo eco del inicio del ciclo, informando en términos muy optimistas acerca de la futura creación del Instituto Ibérico Oriental:

“El próximo día 12 el ilustre jesuita reverendo padre Enrique Heras, profesor de Historia y Arqueología de la India en la Universidad de Bombay, inaugurará en la Sala Mozart una serie de 22 conferencias a base de temas sobre cultura oriental. [...] El ciclo de conferencias que desarrollará el padre Heras será iniciado con el tema *Génesis del Instituto Ibérico Oriental* institución en plan de creación en esta ciudad. El Instituto Ibérico Oriental de Barcelona, que se dedicará a la investigación histórico-arqueológica de las civilizaciones mediterráneas junto con la proto-índica constará de 24 cátedras y la mejor biblioteca del mundo en asuntos mediterráneos.” (*La Vanguardia Española* 09/10/1940, p. 3).

Es muy probable que en realidad dicho ciclo de conferencias fuera prácticamente el mismo que Heras pronunció en la Universidad de Barcelona entre noviembre y diciembre de 1939. A aquel primer ciclo de 20 conferencias se le habría añadido ahora una sesión inicial de presentación del proyecto y otra final de clausura. Gracias a las frecuentes noticias publicadas en *La Vanguardia Española* sobre esta cuestión y a otras fuentes consultadas hemos podido reconstruir la práctica totalidad del ciclo de conferencias¹¹:

¹¹ Para confeccionar este listado de referencias hemos partido de las noticias aparecidas en *La Vanguardia Española* los días 9, 13, 15, 23 y 27 de noviembre y 5, 6, 12, 13, 14 y 15 de diciembre.

Fecha	Lugar de celebración	Tema
Martes, 12 de noviembre	Sala Mozart	Génesis del Instituto Ibérico Oriental
Jueves, 14 de noviembre	Instituto Francés	El descubrimiento de las ruinas de Mohenjo-Daro y el desciframiento de la escritura proto-índica
Viernes, 15 de noviembre	Balmesiana	Valor apologético de los estudios proto-índicos
Viernes, 22 de noviembre	Instituto de Cultura Italiano	La cultura proto-índica y su influencia en Italia
Sábado, 23 de noviembre	Biblioteca Central (recinto del antiguo Hospital de la Santa Creu)	La trinidad proto-índica y su evolución en las naciones mediterráneas
Domingo, 24 – Miércoles, 27 de noviembre ¹²	Casa del Médico / Colegio Notarial / Fomento de la Cultura	Las leyendas de Teseo y de Hércules a la luz de los estudios proto-índicos / Los orígenes indios de la heráldica / Santo Tomás, apóstol
Jueves, 28 de noviembre	Residencia de Estudiantes (Universidad Industrial) ¹³	Iconografía india
Viernes, 29 de noviembre	Cámara Oficial de la Propiedad	La invasión aria en la India
Sábado, 30 de noviembre	Biblioteca Central (recinto del antiguo Hospital de la Santa Creu)	La trinidad proto-índica y su evolución en las naciones mediterráneas ¹⁴
Lunes, 2 – Viernes, 6 de diciembre	Reial Cercle Artístic ¹⁵	Arte indio
Lunes, 9 de diciembre	Escuela Massana	Tres motivos de ornamentación proto-índica
Martes, 10 de diciembre	Fomento del Trabajo Nacional	El Comercio de la India ante la Historia y la práctica
Miércoles, 11 de diciembre	Ateneo Barcelonés	El misticismo en la India
Jueves, 12 de diciembre	Centro de Estudios Universitarios	La aparición del budismo y el jainismo en el siglo VI antes de la Era Cristiana
Viernes, 13 de diciembre	Museo Arqueológico de Barcelona	Tres símbolos de fuerza o poder en las imágenes de Dios entre los protoindios
Sábado, 14 de diciembre	Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares	El significado religioso de la cueva entre los protoindio-mediterráneos
Lunes, 16 de diciembre	Ateneo Barcelonés	Clausura del ciclo ¹⁶

¹² La noticia de *La Vanguardia Española* de 27 de noviembre de 1940 menciona que se han realizado conferencias en estos lugares en los días anteriores, por lo que sabemos entre qué días se pronunciaron pero no podemos determinar con exactitud cada una de ellas dónde fue.

¹³ Referencias a esta conferencia se conservan en la correspondencia depositada en el archivo de la Diputación de Barcelona entre el director de la Residencia de Estudiantes, José María Núñez Jover, y el Ponente de Cultura de la Diputación Provincial de Barcelona, Luis Riviere, encargado de autorizarla. En una carta del 5 de noviembre informaba acerca de la conferencia de Heras. El Ponente de Cultura autorizaba dicha conferencia en una carta con fecha de 22 de noviembre de 1940: “Visto su oficio exponiendo el ofrecimiento del Padre Heras para desarrollar en esta Residencia una conferencia sobre el tema ICONOGRAFIA INDIA, autorizo a Vd. Para que dicha conferencia pueda tener lugar de conformidad con su propuesta. Lo que comunico a los efectos consiguientes.”

La correspondencia entre ambos sobre esta cuestión se cerró con una última carta del director de la Residencia de Estudiantes, con fecha 29 de noviembre de 1940, en la que se hacía un breve informe acerca del desarrollo del acto: “El acto se celebró en el comedor de la planta baja, que fue debidamente dispuesto y adornado a tal efecto, habiendo concurrido público muy numeroso y selecto además de todos los Residentes. Tuve el honor de presidir y presentar al conferenciante, agradeciendo en nombre de V.S. y de la Excma. Diputación Provincial la gentileza del orador por haber desarrollado su conferencia en esta Residencia de Estudiantes.”

¹⁴ Según las informaciones publicadas en *La Vanguardia Española* Heras repitió los días 23 y 30 de noviembre la misma conferencia en la Biblioteca Central. Tal repetición parece extraña y no puede descartarse que se trate de un error por parte del encargado de redactar la noticia.

¹⁵ En dos entradas en el libro de actas del Reial Cercle Artístic de Barcelona (volumen de los años 1939-1942) se indica de forma contradictoria que ese ciclo de Heras sobre el arte indio constó de siete (pág. 112, acta del día 5 de noviembre de 1940) y seis sesiones (pág. 115, acta del día 19 de noviembre de 1940).

Por otra parte, Heras solicitó al Reial Cercle Artístic realizar una exposición de arte indio entre el 2 y el 7 de diciembre de 1940, una petición que, en primera instancia, fue rechazada (Libro de Actas de la Junta Directiva del Reial Cercle Artístic, 1939-1942, pág. 112, acta del día 5 de noviembre de 1940). Sin embargo, finalmente la junta directiva rectificó su veredicto y acordó atender la petición de Heras acerca de la exposición (Libro de Actas de la Junta Directiva del Reial Cercle Artístic, 1939-1942, pág. 114, sin fecha – ¿12 de noviembre de 1940? –).

¹⁶ Curiosamente, el libro de actas del Ateneo Barcelonés de 1940 (referencia de archivo AB/AC6) menciona la celebración de la conferencia del día 11 pero no a la conferencia de clausura. Por otra parte, en ese libro de actas también se informa de una conferencia de Heras pronunciada con anterioridad, el 1 de febrero de 1940, titulada “La primera escuela de escultura de la India”.

4. EL ABANDONO DEL PROYECTO

Las últimas noticias que se conservan acerca de la creación del Instituto Ibérico Oriental son la información publicada en el diario *ABC* el 5 de enero de 1941, donde se especifica que el Instituto debía empezar a funcionar en febrero de ese mismo año, así como una carta de Heras a Pericot en la que le convocaba a una reunión el 22 de febrero de 1941 en el colegio de abogados de Barcelona para tratar de cuestiones relacionadas con el Instituto (Biblioteca de Catalunya. Fondo Lluís Pericot, carta n.º 5 del dossier Pericot-Heras (Fig. 3). Desafortunadamente, en los archivos del Colegio de Abogados no queda constancia de la celebración de dicha reunión.

Sin embargo, a partir de marzo de 1941 cesan por completo las noticias acerca del Instituto. Ya no se vuelve a hablar de él en la prensa y tampoco Heras lo menciona en su correspondencia con Pericot, a pesar de que con los años mantuvieron el contacto entre ellos y con Almagro. Así lo demuestra una postal enviada por Heras a Pericot el 24 de agosto de 1950 (Biblioteca de Catalunya. Fondo Lluís Pericot,

tarjeta postal n.º 27 del dossier Pericot-Heras), en la que se hace referencia a una reunión entre Heras, Pericot, Almagro y August Panyella,¹⁷ pero ya sin referirse nunca al Instituto.

De hecho, el propio Almagro en la necrológica de Heras que publicó en la revista *Ampurias* reconoció implícitamente el fracaso del proyecto para la creación del Instituto:

“Con añoranza y sincero cariño recordamos [...] sus esfuerzos en pro de la creación de un Instituto Oriental en Barcelona, su ayuda para relacionar a nuestro Museo Arqueológico con los centros internacionales del extranjero en aquellos años posteriores a nuestra guerra de liberación, en que el aislamiento general intentó ahogarnos”. (Almagro 1955-1956: 316).

Algunos autores como el ya mencionado Pániker (1985: 32) o Calvo (1997: 90 n. 28) sostienen que el Instituto llegó a crearse. Sin embargo, dichas afirmaciones en realidad parecen hacer referencia a la Fundación y no al Instituto en sí que, tal y como apunta Almagro, jamás llegó a entrar en funcionamiento.

Llegados a este punto lo interesante es determinar cuáles fueron las causas que propiciaron el abandono del proyecto de Heras, algo que resulta especialmente difícil teniendo en cuenta la ausencia de cualquier referencia en la documentación consultada acerca de este asunto. En cualquier caso, existen suficientes indicios que nos permiten esbozar una serie de motivos que terminaron por impedir la creación del Instituto Ibérico Oriental.

En primera instancia cabe tener en cuenta las causas económicas, probablemente el motivo principal para explicar el fracaso del Instituto. En este sentido, hemos visto como, tras no poder vincular el proyecto a los jesuitas, Heras trató de financiar la creación del Instituto mediante las aportaciones privadas de miembros de la aristocracia y de la burguesía catalana, así como de algunas autoridades políticas relevantes del nuevo régimen. Sin embargo, un proyecto de esa magnitud, que preveía la creación de 24 cátedras, una biblioteca especializada y una publicación periódica, para poder funcionar requería de unos elevados recursos económicos que probablemente Heras, a pesar de sus esfuerzos, no pudo reunir.

Pero al margen de los problemas económicos, posiblemente también hubo otros motivos que contribuyeron a la no cristalización del proyecto. Así, es importante tener en cuenta que Heras resultaba una figura enormemente controvertida desde un punto de

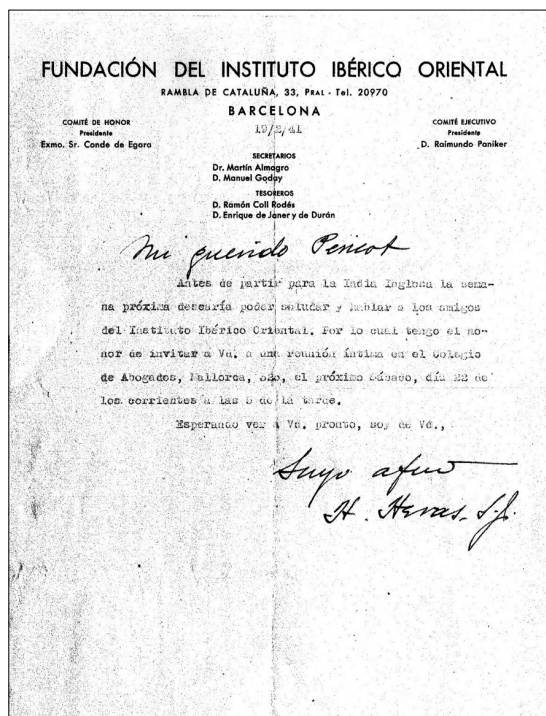


Figura. 3. Carta de Heras a Pericot del 19 de Febrero de 1941, en la que aparece la cabecera de la Fundación del Instituto Ibérico Oriental (Biblioteca de Catalunya. Fondo Lluís Pericot, carta n.º 5 del dossier Pericot-Heras).

¹⁷ August Panyella Gómez, museólogo, etnólogo y arqueólogo. Sobre su figura véase recientemente Ortiz García y Fernández Martínez 2009. Sobre la relación entre Heras y Panyella véase Calvo (1997: 111).

vista académico. Sus teorías pan-dravídicas, los orígenes que atribuía a los distintos pueblos o su propuesta de desciframiento de las inscripciones de Mohenjo-Daro, no solo eran elementos polémicos sino que en ocasiones eran completamente erróneos (como su teoría acerca del origen camítico y no semítico de los fenicios). A pesar de que Almagro y Goday hicieron suyas muchas de las teorías de Heras en los dos folletos de promoción del Instituto, lo cierto es que también hubo voces muy críticas para con Heras. Aunque publicados unos años más tarde, de modo que no pudieron condicionar la consolidación del proyecto del Instituto, creemos que son elocuentes al respecto de esta situación los dos artículos ya mencionados de Benito Celada (Celada 1947 y 1948), publicados con la firme intención de denunciar los excesos y los errores de Heras:

“El popular escritor y conferenciante, profesor en Bombay, H. Heras, ha divulgado su propio sistema de desciframiento de las inscripciones. Numerosos artículos salidos de su pluma o de las de sus discípulos han dado a conocer sus teorías acerca de la cultura “protoindia” y sus influencias en el mundo mediterráneo. (...) Por si el silencio de los que opinamos en contra del profesor Heras pudiera ser interpretado en el sentido de aprobación, nos creemos en el deber de tomar posición respecto del conjunto de esos problemas. (...) El conjunto del artículo no ha sido concebido conforme a un plan polémico. Es una modesta exposición de la cultura “proto-india” siguiendo muy de cerca la exacta y sobria exposición de los excavadores Marshall y Mackay, llamando la atención sobre lo que creemos adiciones de la fantasía”. (Celada 1947: 410).

De hecho, Celada en esas líneas criticó abiertamente el fallido proyecto de la creación del Instituto Ibérico Oriental, que consideraba fundamentado sobre unas bases del todo erróneas desde un punto de vista científico:

“Los que pretenden leer maravillas en las inscripciones de esos menudos objetos –la única literatura que nos han legado los habitantes de Mohendjo-Daro–, podrán comparar la importancia de este pueblo con Babilonia y Egipto, cuyos textos llenan bibliotecas y cuyos variados monumentos constituyen el fondo principal de muchos grandes museos; y hasta pueden pedir la creación de cátedras e institutos especiales que se ocupen de esta cultura, pero los que no podemos creer en esos misterios pensamos que eso sería algo desproporcionado.” (Celada 1947: 413).

Queda claro, por lo tanto, que el proyecto de Heras no solo hubo de hacer frente a las dificultades económicas sino también a la oposición frontal de académicos que, como Benito Celada, representaban los estudios orientales desde sus puestos en el CSIC. De hecho, con el tiempo incluso Almagro se distanció decididamente de los postulados de Heras, como mínimo por lo que a la historia de la Península Ibérica se refiere.

Así, en obras como *Origen y formación del pueblo hispano* Almagro hizo especial hincapié en el elemento indoeuropeo / celta como elemento definitorio de la etnia hispana (Cortadella 1988: 22), alejándose de esta forma de las teorías pan-dravídicas de Heras.

Las crecientes dudas (o las críticas) acerca de la solvencia académica de Heras, sin duda, en nada debieron contribuir al correcto desarrollo del proyecto.

5. CONSIDERACIONES FINALES

El Instituto Ibérico Oriental se planteó desde un principio como una empresa académica de una envergadura a todas luces excesiva teniendo en cuenta la precaria situación política y económica de España una vez finalizada la guerra civil. Además, se intentó llevar a cabo como una iniciativa esencialmente privada, al margen (y, a veces, con la oposición) de las principales instituciones públicas de docencia e investigación (universidades, CSIC). Por otra parte, su promotor, Enrique Heras, a pesar de suscitar algunas adhesiones entusiastas, no era una figura que generara el necesario consenso dentro del panorama académico español. Es por todo ello que, tal y como ya sospechaba Pericot en Junio de 1940, no era difícil imaginar que finalmente el proyecto, en la forma en que lo había diseñado Heras, no iba a poder llevarse a cabo.

Ciertamente, el proyecto de Heras presentaba graves deficiencias tanto por su controvertido fundamento académico como por su propio diseño, carente de todo realismo. Sin embargo, aún a pesar de esas consideraciones, lo cierto es que el Instituto Ibérico Oriental hubiera resultado una institución enormemente útil y necesaria dentro del panorama académico español, por cuanto hubiera servido para impulsar el desarrollo de los estudios orientales en España, donde no tenían ninguna tradición. El fracaso del Instituto, en cierta forma, condenó a España a mantener durante prácticamente medio siglo un vacío académico difícilmente justificable en el contexto de la Europa occidental.

BIBLIOGRAFÍA

- Almagro Basch, M. 1955-1956: “Necrología: Padre Enrique Heras S.I. (1888-1955)”, *Ampurias* 17-18, 316.
- Almagro Basch, M. 1958: *Origen y formación del pueblo hispano*, Barcelona.

- Almagro Basch, M. y Goday, M.: *El Instituto Ibérico Oriental de Barcelona y su Fundamento Científico, I y II*, Barcelona.
- Arias, P. 2009: "Obermaier, Hugo", M. Díaz-Andreu *et alii* (eds.), *Diccionario histórico de la arqueología en España*, Madrid, 490-492.
- Borràs i Feliu, A. *et alii*, 1979: *Escriptors jesuïtes de Catalunya. Bibliografia 1931-1976*, Barcelona.
- Calvo, L. 1997: *Historia de la antropología en Cataluña*, Madrid.
- Celada, B. 1947: "Cultura e inscripciones de la antigua India ¿Relaciones con el mundo bíblico?", *Estudios Bíblicos* 6, 403-426.
- Celada, B. 1948: "Cultura e inscripciones de la antigua India ¿Relaciones con el mundo bíblico? (Conclusión)", *Estudios Bíblicos* 7, 29-76.
- Cortadella, J. 1988: "M. Almagro Basch y la idea de la unidad de España", *Studia Historica* 6, 17-25.
- Delgado, L. 1988: *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica (1939- 1953)*. Madrid.
- Delgado, L. 1994: "Las relaciones culturales de España en tiempo de crisis: de la II República a la Guerra Mundial", *Espacio, Tiempo y Forma* 7, 259-294.
- Díaz-Andreu, M. 2003: "Arqueología y dictaduras: Italia, Alemania y España", F. Wulff Alonso y M. Álvarez Martí-Aguilar (eds.), *Antigüedad y Franquismo (1936-1975)*, Málaga, 33-73.
- Gracia, F. 2002-2003: "La depuración del personal del Museo Arqueológico de Barcelona y del Servicio de Investigaciones Arqueológicas después de la Guerra Civil (1939-1941)", *Pyrenae* 33-34, 303-343.
- Gracia, F. 2009a: *La arqueología durante el primer franquismo (1939-1956)*, Barcelona.
- Gracia, F. 2009b: "Bosch Gimpera, Pere", M. Díaz-Andreu *et alii* (eds.), *Diccionario histórico de la arqueología en España*, Madrid, 145-147.
- Gracia, F. 2011: *Pere Bosch Gimpera. Universidad, política, exilio*. Madrid.
- Heras, H. 1938: "Inscripciones dravídicas descifradas", *Razón y Fe* 113, 279-289.
- Heras, H. 1939: "La escritura Proto-Índica y su desciframiento", *Ampurias* 1, 5-81.
- Heras, H. 1941: "La tradición del pecado del paraíso en las naciones protoíndicomediterráneas", *Estudios Bíblicos* 1, 53-92.
- Mora, G. 2003: "El Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Antigüedad", F. Wulff Alonso y M. Álvarez Martí-Aguilar (eds.), *Antigüedad y Franquismo (1936-1975)*, Málaga, 95-109.
- Ortiz García, C. y Fernández Martínez, V. M., 2009: "Panyella Gómez, August", M. Díaz-Andreu *et alii* (eds.), *Diccionario histórico de la arqueología en España*, Madrid, 508- 509.
- Pániker, S. 1985: *Primer Testamento*, Barcelona.
- Pasamar Alzuria, G. 1991: *Historiografía e ideología en la posguerra española: La ruptura de la tradición liberal*, Zaragoza.
- Peiró Martín, I. y Pasamar Alzuria, G., 2002: "Lasso de la Vega y López de Tejada, Miquel (marqués de Saltillo)", I. Peiró Martín y G. Pasamar Alzuria: *Diccionario Akal de historiadores españoles contemporáneos*, Madrid, 351-353.
- Pericot, L. 1940: "Una nueva estela ibérica. II. Lectura", *Ampurias* 2, 175.
- Portús, J. 1994: "Azkue Aberasturi, Resurrección María de", C. Ortiz García y L.A. Sánchez Gómez (eds.), *Diccionario Histórico de la Antropología Española*, Madrid, 122-125.
- Ruiz, A. *et alii*, 2003: "Aventuras y desventuras de los Iberos durante el Franquismo", F. Wulff Alonso y M. Álvarez Martí-Aguilar (eds.), *Antigüedad y Franquismo (1936-1975)*, Málaga, 161-188.
- Sen, F. 1991: "Semblanza de D. Benito Celada", *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* 3, 3-5.
- Tusell, J. 1994: "Los cuatro ministros de asuntos exteriores de Franco durante la Segunda Guerra Mundial", *Espacio, Tiempo y Forma* 7, 323-348.

Recibido: 11-10-2011

Aceptado: 24-01-2012